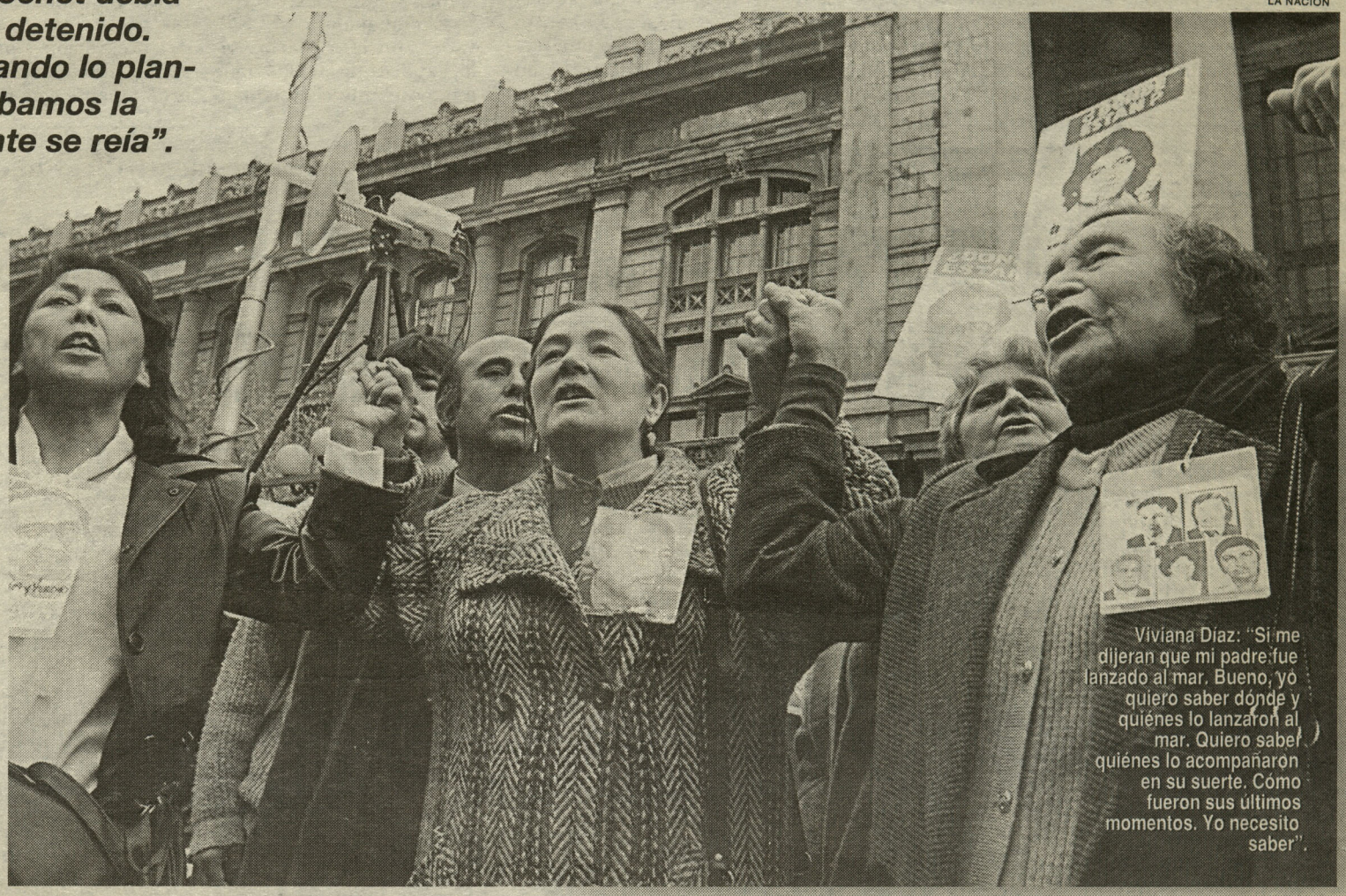
Roberto Amaro
SANTIAGO

VIVIANA DÍAZ, presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos

"En el interrogatorio Pinochet eludir su

"Nosotros como agrupación siempre pensamos que Pinochet debía ser detenido. Cuando lo planteábamos la gente se reía".

LA NACION



Viviana Díaz: "Si me dijeran que mi padre fue lanzado al mar. Bueno, yo quiero saber dónde y quiénes lo lanzaron al mar. Quiero saber quiénes lo acompañaron en su suerte. Cómo fueron sus últimos momentos. Yo necesito saber".

Fue en septiembre de 1976, un día que agentes de la DINA allanaron por enésima vez la casa en Carlos Valdovinos, que Viviana Díaz escuchó las palabras que con cada día que pasa se le hacen más dolorosas y fuertes. Esa noche uno de los agentes le dijo a la familia Díaz Caro: "Hagan lo que hagan, nunca lo van a encontrar".

A quienes esa familia buscaba, y por quien recórrían calles y golpeaban numerosas puertas, era Víctor Díaz López, detenido desde el 12 de mayo de 1976, a esa fecha subsecretario general del Partido Comunista en la clandestinidad.

Viviana Díaz ha vivido estos últimos 24 años, día a día, buscándolo. En esa tarea la acompaña su hermana, pues el hermano menor, Víctor, se encuentra en Francia tras fugarse el 30 de enero de 1990 de la Cárcel Pública, donde cumplía condena por atentar contra el general Pinochet en septiembre de 1986. Justamente ese parentesco, ampliamente conocido, ha sido recordado en los últimos días por "El Mercurio" y "La Segunda".

"La verdad es que a esta altura nada me sorprende. Lo único que se me ocurre es que ellos buscan desprestigiarme. Yo jamás he negado ni voy a negar ni a mi padre ni a mi hermano. No tengo nada que esconder. Efectivamente mi hermano participó en el atentado contra Pinochet, hubo un proceso bastante irregular de manos del entonces fiscal Fernando Torres Silva. Víctor, mi hermano, estuvo casi 50 días incomunicado, sometido a torturas, pasó cuatro años en la cárcel. Su responsabilidad por lo que hizo, él nunca la ha negado, asumió el proceso y la condena, se fugó sin herir a nadie y hoy, de alguna forma está pagando porque debe estar 30 años fuera de Chile".

"Todo el mundo olvida la historia. ¿Cómo mi hermano llega a participar del Frente? A nadie le interesa que mi padre sea un detenido desaparecido, como que pasa a un segundo plano a la hora de hablar de Viviana Díaz".

-Será que el camino que eligió su hermano es muy distinto al que usted optó.

-Así es, pero nosotros como familia fuimos muy respetuosos de lo que cada uno piensa. Y cuando él estuvo detenido, igual estuvimos a su lado. Porque también entendíamos que es un camino distinto al nuestro pero con el mismo objetivo y sueño: la justicia. Pero, aunque con dos visiones muy distintas siempre hemos sido una sola familia.

"Pero más allá de todo, la intención de estos medios parece ser una reacción a todo lo que hemos logrado, el que hoy Pinochet esté desaforado por los propios tribunales de justicia, los mismos que en el pasado fueron sumisos a ellos. Les debe doler que nosotras hayamos logrado todo esto dedicando nuestras vidas, sin violencia, sólo con la fotografía de los que buscamos en nuestras solapas".

-Al parecer han vivido el desafuero de Pinochet como uno de sus principales logros, sin embargo, los procesos por más del 90% de los detenidos desaparecidos están cerrados, es decir, sobreseídos temporalmente. ¿No se trata sólo de una victoria simbólica?

-Nadie aquí, como la historia nos ha enseñado, puede decir lo que va a pasar realmente. Nosotros como agrupación siempre pensamos que Pinochet debía ser detenido. Cuando lo planteábamos la gente se reía. Porque para nosotros nada es imposible, porque nada ha sido fácil durante esta larga búsqueda, porque nadie nos ha regalado nada, ha sido difícil y dolorosa. Mi madre que inició esta búsqueda ya no está, murió hace tres años cuando nada de lo que hoy vivimos ni siquiera lo imaginábamos. Ella murió pensando que todo estaba perdido. Todo eso me hace pensar que ya hemos recorrido la parte del camino difícil, a pesar de la reacción de las Furzas Armadas y la derecha, y todo eso porque hoy tenemos un país más sensibilizado con los derechos humanos. La gente ya no es indiferente y eso lo constatamos a diario en la calle.

-Le cambio la pregunta. ¿Cómo aporta el desafuero a que se conozca el paradero de los detenidos desaparecidos?

-El desafuero aporta a que el magistrado Juan Guzmán pueda interrogar a Pinochet. Eso es fundamental. Al tenerlo frente a frente va a ser más difícil para Pinochet eludir su responsabilidad. El debe asumir lo que hizo y relevar del pacto de silencio a sus subordinados.

-Disculpe, ¿de verdad cree que en el interrogatorio Pinochet va a decir algo de ese tipo?

-Todo es tan impredecible. ¿Por qué no?

"Si hemos esperado por tantos años que se haga justicia, siempre por estos mismos tribunales, por qué vamos a creer que es imposible".

-No entiendo que muchas energías se pongan en esto que no es tan seguro, como -por ejemplo- en tratar de reabrir casos gracias a esta nueva figura del "secuestro permanente".

-Perdón, pero siempre estamos tratando de reactivar los casos. Pero para reabrir los casos se necesitan antecedentes. Y, por ejemplo, este caso reciente del niño Carlos Fariña, será reabierto. Hay antecedentes, apareció su cuerpo, es un menor, lo que rompe la Amnistía. En este caso los asesinos no van a poder salvarse de la cárcel. Ese caso nos puede permitir avanzar en otros casos, para reabrir otras causas. Recuerde que este caso de Carlos Fariña fue parte de la nómina que el actual senador Sergio Diez dio como "inexistencia legal" en las Naciones Unidas en 1975.

-Los mismos antecedentes que podrían aportar las instituciones armadas producto de los acuerdos de la mesa de diálogo.

-Ojalá sea así.

-Pero ustedes siempre han estado contra de la mesa de diálogo y sus posteriores acuerdos, incluso hoy.

-Es que es una opinión compartida por la agrupación. Lo hemos analizado muchas veces. Hace exactamente un año, el 12 de agosto de 1999, nosotros dijimos que si de verdad había una buena intención de las instituciones, lo que debía hacer el gobierno era pedirles con firmeza que entregaran la información, que no había para que explorar caminos alternativos, no había para qué ofrecerles garantías para, como ellos dicen, reconstruir información, cuando todos sabemos que esa información existe y la tienen reunida. Para qué seis meses si basta que

1633-2

será difícil para responsabilidad"

"El desafuero aporta a que el magistrado Juan Guzmán pueda interrogar a Pinochet. Eso es fundamental (...) El debe asumir lo que hizo y relevar del pacto de silencio a sus subordinados".

MARIELA RIVERA



"Habría sido muy importante que esos alegatos hubiesen sido difundidos por la televisión. La gente se habría dado cuenta de todo", dice la presidenta de la AFDD.

las Fuerzas Armadas reconozcan como institución lo que hicieron, no estos raros "agentes de organizaciones del Estado".

"Además, por información que tenemos, ellos tienen la información, incluso, sistematizada. No tienen nada que reconstruir".

-Volvamos atrás. Usted decía que la mesa de diálogo era un "salvavidas para Pinochet"...

-Sí, y así lo fue. Recuerde que Pinochet estaba detenido en Londres y a punto de ser extraditado a España para ser juzgado. Nosotros queríamos que así fuera. Sin esos 503 días es imposible entender este desafuero, no con la mesa de diálogo.

-Pero en marzo, cuando volvió Pinochet, ustedes dijeron que el acuerdo que estaba por firmarse era una forma de salvar a Pinochet de un juicio en Chile. Y Pinochet está desaforado.

-El desafuero no pasó por lo que hicieron estas personas en la mesa de diálogo, sino por el cúmulo de antecedentes que los abogados querellantes presentaron a los magistrados. Después de escuchar los alegatos, la solidez de los querellantes especialmente, no podían resolver de otra forma.

"Habría sido muy importante que esos alegatos hubiesen sido difundidos por la televisión. La gente se habría dado cuenta de todo. Habría provocado conmoción en mucha gente. Mire, a pesar de todo el conocimiento que yo he tenido a lo largo de estos años, de toda la brutalidad que me han narrado, varias cosas que yo escuché en los alegatos no las conocía y me impactaron profundamente, como el caso de Gregorio Mimica. Cuando Marcelo Moren Brito asalta la Universidad Técnica, él personalmente lo ametralla y luego ordena que lo cremen en los hornos industriales de la universidad. Eso yo no lo sabía y me impactó muchísimo, porque el mismo Marcelo Moren Brito sabé cómo murió mi padre y dónde están sus restos. Porque él me lo dijo en mi cara".

-¿Cómo evalúa estos primeros meses del gobierno en relación a su problema?

-Se ha equivocado con la mesa de diálogo. ¿Por qué una comisión especial va a reemplazar el trabajo de los tribunales de justicia? Los tribunales deben asumir su responsabilidad de verificar toda la información. Es una forma de hacer cumplir a los tribunales con el rol que les corresponde.

-¿Cómo pueden ustedes confiar en los tribunales después de todo lo que han vivido?

-Nosotros tenemos todos los antecedentes como para decir que los tribunales son también responsables de lo que les pasó a nuestros familiares. Pero siempre creímos que la manera de hacer justicia era con estos mismos tribunales. ¿Por qué presentamos tantos recursos que fueron rechazados? A pesar de todo, nosotros creemos que el camino siguen siendo estos tribunales y no comisiones anexas. Deben ser estos mismos tribunales porque no tenemos otros. Por lo menos son estos y no los tribunales militares.

"Siempre los tribunales fueron bien impredecibles. Cuando habían fallos que todo decía que resolverían de una manera, resolvían de otra. Y así nos hemos pasado más de 20 años".

-¿Y si la mesa de diálogo diera resultados?

-Ojalá. Pero le insisto que aquí no se necesitan seis meses más si la información existe.

"Yo quiero vivir el luto por mi padre"

-¿Qué es más importante para usted: encontrar el cuerpo de su padre o que sus ejecutores sean encarcelados?

-Las dos cosas. Las dos están unidas.

-¿Y si le dijeran que le entregan la información de su padre pero debe renunciar a la justicia?

-Por mucho que yo desee encontrarlo... no puedo renunciar a saber quiénes fueron los que lo detuvieron, quiénes los torturaron, quienes lo asesinaron, quiénes lo hicieron desaparecer. Mi padre no tuvo ningún derecho, ni al juicio justo ni al debido proceso, sus asesinos lo tendrán.

-¿Y si su cuerpo es irrecuperable por el mecanismo de desaparición?

-Nosotros nos hemos puesto en todos los escenarios. Si me dijeran que mi padre fue lanzado al mar. Bueno, yo quiero saber dónde y quiénes lo lanzaron al mar. Quiero saber quiénes lo acompañaron en su suerte. Cómo fueron sus últimos momentos. Yo necesito saber qué sucedió. Cuando mi madre murió la pudimos enterrar, vivir el luto, yo quiero vivir el luto por mi padre.

-¿De vivir todo ese proceso, es decir, saber qué sucedió y quiénes lo hicieron, y éstos le piden perdón? ¿Les daría el perdón?

-... No sé, tendría que vivir ese momento. No lo podría decir hoy. En todo caso yo no soy cristiana, para los cristianos el perdón es muy importante, para mí no. Pero es una situación que tendría que vivir, no puedo decir qué haría...

-¿Qué siente cada vez que debe ir al Memorial del Detenido Desaparecido a dejar el cuerpo de alguien que ha sido identificado?

-Deseo que ese momento llegue para mí.

-¿Qué sucede cuando alguien les dice "mire, aquí hay cuerpos enterrados"? ¿Qué sienten? ¿Esperanza?

-Al comienzo nos pasaba eso. Pero ahora hay todo un procedimiento que hemos diseñado. Revisando información, cotejando datos. No nos esperanzamos así nomás. Deben coincidir esos datos nuevos con los que ya tenemos. Ahí nos esperanzamos.

-Por sus palabras, puedo concluir que ustedes ya no tienen esperanzas de que algunos estén vivos.

-Ya no. Los primeros años sí, y decíamos "vivos se los llevaron, vivos los queremos". Pero después de Lonquén, en 1978, eso nos golpeó y nos hizo convencernos de que no los encontraríamos con vida, porque hasta esa fecha todos buscábamos centros de detención, no tumbas. Hoy puede ser algo muy frío cuando decimos hemos encontrado tantos aquí y tantos allá, pero para eso hemos vivido mucho, vivimos para convencernos de que no porque estuvieran muertos, nosotros los íbamos a buscar para sepultarlos dignamente.

-Otro escenario de ficción: los ejecutores son encarcelados. ¿Ustedes aceptarían que tras unos meses o un año de cárcel sean indultados?

-Aunque sea eso, pero deben pagar lo que hicieron. En Chile, una persona que roba para comer va a la cárcel. ¿Por qué un criminal no?